LA INFECCION BRUCELOSA DE LOS GANADOS OVINOS DE LA REPUBLICA ARGENTINA

a) Datos relativos a la Gobernación Marítima de Tierra del Fuego,

Por ALFREDO MANZULLO

La infección brucelosa de los ovinos no ha sido objeto de particular estudio en nuestro país, muy posiblemente debido a la escasa importancia de los datos epidemiológicos correspondientes. La infección humana en individuos que han estado en el mismo ambiente habitado por los ovinos, o han ingerido productos o subproductos de los mismos, no ha alcanzado difusión, y a poco de ahondar las investigaciones epidemiológicas queda aclarado para la mayor parte de los casos que otras especies domésticas de reconocida capacidad infectante han intervenido como fuente de infección (Molinelli et *al.* 1948).

Las investigaciones en estos animales han dado datos contradictorios, tanto en la cantidad de infectados como en la interpretación de la positividad en las suerorreacciones practicadas; tal es así, que mientras Pardal, en San Luis, de la Barrera (datos inéditos) y Harispe, en Buenos Aires, encuentran cifras que varían entre el 5 y el 10,02 % de reactores positivos, D'Alessandro, Grimaldi, Riglos, Sautu Riestra y Malaurie no han encontrado reactores para esta zoonosis. La positividad de las reacciones se considera tema de discusión; mientras algunos investigadores consideran como positivo un título de 1/100, otros aceptan, aunque con algunas reservas, el título de 1/25 ó 1/50 (Stone, Grinsted, Gould y Huddleson); por lo tanto, si los estudios se basaran solamente en el primer temperamento, el número de reactores positivos sería mucho menor.

La convivencia de los animales estudiados con otras especies sumamente infectadas, tales como las cabras en San Luis y los bovinos en la provincia de Buenos Aires,

Presentado para publicar el 11 de octubre de 1949.

que pueden modificar la realidad de los hechos, nos indujo a realizar este estudio en una zona de gran población ovina y escasa, por no decir nula, de otras especies animales, como es la Gobernación Marítima de Tierra del Fuego.

Este estudio se ha realizado por el método de la búsqueda de reactores al antígeno de Huddleson en 2.236 ovinos de razas varias autóctonos de la zona y sin contacto con otras especies de animales conocidos como infectantes.

La investigación en todos estos casos ha sido *negativa;* es decir que en ninguno de los sueros de los animales estudiados se ha encontrado título aglutinante para la especie Brucella.

El análisis de estos resultados y el estudio de la literatura del país y del extranjero nos sugieren una serie de reflexiones y temas de investigaciones para tratar de aclarar debidamente el problema.

En primer lugar, nos llama poderosamente la atención el alto número de contagios humanos atribuídos a infección de origen ovino en Francia; tal es así, que Dubois, en su trabajo intitulado "Recientes adquisiciones sobre la Brucellosis", dice: "En Francia se observan cada año de 3.000 a 4.000 casos de fiebre ondulante. Sobre estas cifras alrededor del 80 % son de origen ovino, el 15 % de origen caprino y solamente el 5 % de origen bovino", cifras éstas muy distintas de las encontradas en nuestro país, puesto que según Molinelli et. al. en 438 casos estudiados se encuentran solamente seis donde los antecedentes indican al ganado ovino como fuente de infección, cinco de los cuales adquirieron la enfermedad en sus tareas de las playas de matanza próximas a la de los cerdos, aislando en todos ellos Brucella suis, y uno que, además de estar en contacto con ovinos por razones de trabajo, ingería leche de cabra, y en este caso se aisló Brucella melitensis.

Otra observación interesante es que mientras que en Francia se presenta el aborto en el 40 al 50 % de las hembras infectadas, en nuestro país aunque no hay datos precisos no se tiene conocimiento de cifras tan alarmantes ni siquiera se han observado un número que pueda significar una preocupación a los ganaderos o autoridades encargadas de velar por la sanidad animal.

Y por último, dada la receptividad, según Topley y Wilson, de la especie ovina para el tipo melitensis, la infección humana por contacto o ingestión de productos o

subproductos de esta especie animal, debiera ser lógicamente a este tipo de germen; sin embargo, de los seis casos anteriormente citados por Molinelli et. al. solamente en uno se aisla brucellas melitensis, pero ese ingería leche de cabra.

Para aclarar puntos obscuros de la epidemiología humana relacionada con esta especie animal se nos ocurrió un plan de investigaciones que ya comenzamos a realizar y que consiste en:

a) Aislamiento y clasificación de Brucellas en los ovinos.

b) Estudiar si en los frigoríficos donde las playas de matanza de ovinos y las rampas de acceso a estas, están completamente separadas de las de otras especies animales se presentan casos humanos de brucellosis entre el personal que atiende la faena de los ovinos solamente.

c) Estudiar si en los frigoríficos con playas de matanza próximas y las mismas rampas de acceso, se pueden aislar de las patas de los ovinos brucellas y qué tipo.

d) Averiguar si los casos humanos que se encuentran en las playas de matanza de los ovinos se presentan con más frecuencia entre el personal que trabaja en las patas o partes bajas del animal.

BIBLIOGRAFÍA

MOLINELLI et. al. — *Brucelosis humana en la República Argentina;* Memorias del Primer Congreso Nacional de la Brucelosis. Montevideo, 15 de Diciembre de 1947. Pág. 439-491. Publ. 1948.

HARISPE y GIL RUIZ. — *Anuario de la Facultad de Medicina Veterinaria de la Universidad Nacional de La Plata.* Tomo VIII. Año 1945.

DUBOIS. — *La Revue de Zootechnie.* XVIII. Nº 8, año 1939. (Traducido por "Gaceta Veterinaria".